

EL VOTO CATOLICO

«En España no ha sido posible (¡gracias a Dios!) la supremacía de ningún partido católico. Los católicos se han dispersado por toda la geografía de las opciones electorales, dando muestras de haber comprendido algo fundamental del mensaje cristiano: «Cristo nos ha liberado para ser verdaderamente libres» (San Pablo). Esta dispersión política de los católicos le ayuda a la Iglesia a superar una de las grandes tentaciones mesiánicas: la del poder. Una Iglesia que no puede convocar a sus fieles bajo el mismo signo político, mal puede ofrecer una alternativa de poder frente a los grupos poderosos que irán surgiendo a lo largo de la lucha democrática que estamos iniciando

Sin embargo, yo no les tengo todas conmigo. Ciertamente, el nacionalcatolicismo ha muerto y ha quedado sepultado para siempre. Pero no está escrito en ninguna parte que pueda surgir una nueva tentación de poder para la Iglesia bajo formas nuevas y sutiles.»

(José María González Ruiz,
a «Sábado Gráfico».)